IDEAS

**PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS**

23 JUNIO 2024

Jesús es el Capitán que toma el timón de mi vida

1. **VER: Necesitamos un capitán**

-Estamos en tiempo de Eurocopa de Fútbol. Los equipos necesitan de un capitán, alguien que les dirija, que le guíe y aconseja, que les aúne, que haga piña para unir fuerzas.

- También la tribulación de un barco va dirigida por un capitán. Es él el que nos dirige a buen puerto, el que lleva el timón, el que dirige el rumbo evitando peligros.

 ***¿Qué sería de un equipo o de un barco sin capitán?***

***¿Lograría sus metas?***

**2**. **JUZGAR: Jesús es el Capitán que toma el timón**

- En el evangelio de hoy, Jesús va en barca con sus discípulos y se levanta una fuerte tempestad. Ellos le despiertan: ***-“Maestro, ¿no te importa que perezcamos?”.***Jesús detiene la tormenta y les dice:

***“¿Por qué tenéis miedo?***

 ***¿Aún no tenéis fe?”.***

**¿QUÉ NOS QUIERE DECIR?**

- **La vida es como un partido que hay que jugar** con sus retos, sus dificultades, sus alegrías. Si usamos las técnicas y estrategias adecuadas es posible que ganemos ese partido. La vida es también como una travesía por el mar en una embarcación: si seguimos los consejos del capitán venceremos las dificultades de los vientos, las olas, etc.

- Job en la primera lectura y los apóstoles en el evangelio se encuentran en un mar de dificultades. **Jesús está dormido cuando más le necesitan** y corren peligro. Con Jesús, cuando Él toma el timón de la vida, todo vuelve a la calma.

 - **Necesitamos que Jesús sea el Capitán de nuestras vidas**, que nos enseñe a manejar nuestra embarcación, no de cualquier forma, con su estilo, con su Palabra.

- **En el centro del timón, el Amor**, que es el que mueve todo lo que Jesús maneja. Conducidos por el Amor de Jesús llegaremos a buen puerto, con la ayuda del Espíritu.

- Pero **necesitamos fe, confiar en Jesús**. La fe, por fuerte que sea, no elimina la tormenta. Pero la fe nos cambia, nos permite ver y saber que Jesús no sólo está con nosotros sino dentro de nosotros, dándonos su paz.

***¿Cuál es el sueño que Dios alienta en nosotros?***

***¿Cómo lo vas a realizar?***

1. **ACTUAR: Déjate conducir por Jesús**

- En nuestra oración le decimos: **¡Despiértate, Jesús, y toma el mando!** Toma el rumbo de mi vida porque confío en Ti y quiero dejarme llevar por ti. Haz que tú y yo vayamos siempre en la misma barca. Tú lleva el timón, marca la ruta. Y que yo cuente siempre contigo, que te escuche, porque necesito sentir tu presencia y tu palabra

***¿Qué vas a hacer?***

***¿Y en grupo?***

 **LECTURAS
JOB 38,1. 8-11** *Aquí se romperá la arrogancia de tus olas.*

Esto dice el Señor Dios: «También yo había escogido una rama de la cima del alto cedro y la había plantado; de las más altas y jóvenes ramas arrancaré una tierna y la plantaré en la cumbre de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto. Se hará un cedro magnífico.

Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas. Y reconocerán todos los árboles del campo que yo soy el Señor, que humillo al árbol elevado y exalto al humilde, hago secarse el árbol verde y florecer el árbol seco. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré». Palabra de Dios.

**SALMO *106*:***¡Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia!*

**2 CORINTIOS, 5, 14-17:** *Ha comenzado lo nuevo.*

Hermanos: Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así. Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo.

**MARCOS 4, 35-41:** *¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!*

**Narrador:**Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos:

**Jesús:** -“Vamos a la otra orilla”.

**Narrador:** Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad, y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba en la popa, dormido sobre un cabezal. Lo despertaron, diciéndole:

**Discípulos:** -“Maestro, ¿no te importa que perezcamos?”.

**Narrador:** Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar:

**Jesús:** -“¡Silencio, enmudece!”. El viento cesó y vino una gran calma.

**Narrador:** Él les dijo:

**Jesús:** - ***“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?”.***

**Narrador:** Se llenaron de miedo y se decían unos a otros:

**Discípulos:** - “¿Pero quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas lo obedecen!”.

**Palabra del Señor.**

***(Narrador-Jesús-Discípulos)***